

***La alerta fue dada por el Departamento de Geofísica de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, el 10 de junio último.**

***No existe una ley física que determine que un evento de El Niño deba ir necesariamente seguido por un evento de La Niña.**

***Lo que ahora ocurre no corresponde a un patrón típico.**

Estas aseveraciones las hizo el profesor Patricio Aceituno, quien al ser consultado por las posiciones encontradas respecto a la aparición del fenómeno La Niña, señaló:

«A principios de año el evento El Niño había alcanzado una magnitud similar al del gran evento de 1982-83, considerado hasta entonces como el mayor del siglo. Esto hacía pensar que al igual que lo observado en 1983, su debilitamiento se produciría a lo largo de 1998 en forma progresiva. Sin embargo, la situación varió bruscamente durante el mes de mayo, cuando luego de una breve reactivación de las anomalías positivas de la temperatura superficial del mar en el Pacífico ecuatorial central, se produjo un rápido descenso de las temperaturas configurando la mayor tasa de enfriamiento mensual

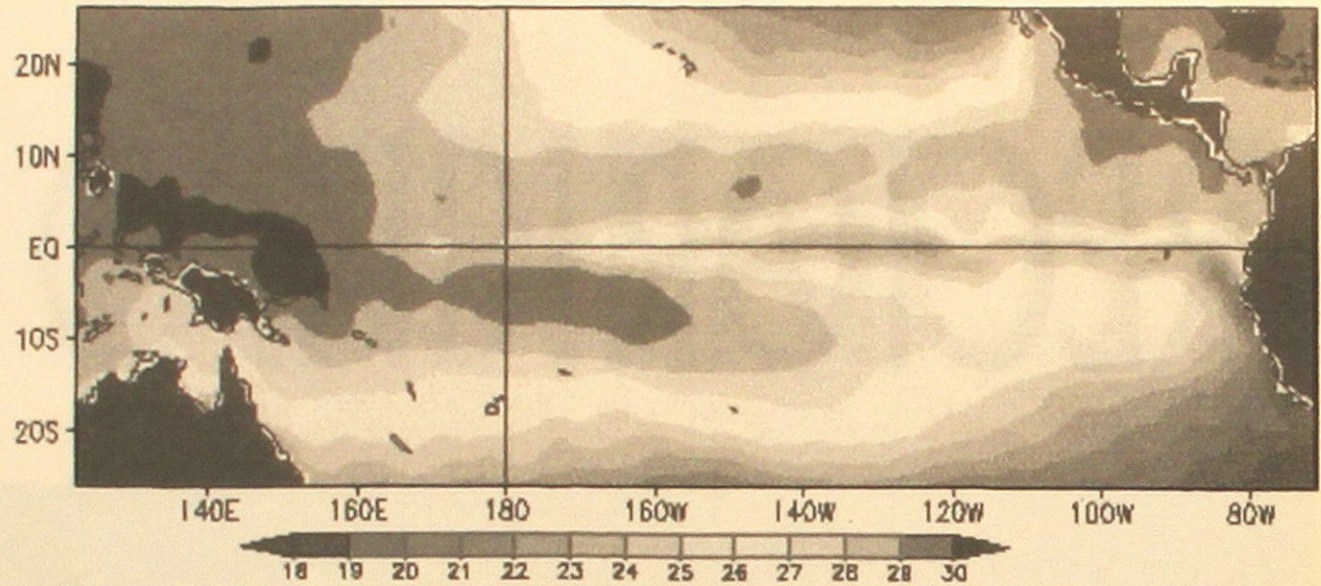
desde que se tiene un registro confiable en 1950. En base a este hecho el 10 de Junio se difundió la siguiente alerta, como parte del Boletín Climático editado por la Sección Meteorología del Departamento de Geofísica:

ALERTA DE FENOMENO LA NIÑA

En el contexto de una rápida transición hacia condiciones típicas de La Niña se ha producido durante Mayo un abrupto colapso del fenómeno El Niño en el Pacífico Ecuatorial. Específicamente, en la región Niño 3 la anomalía de la temperatura superficial del mar descendió desde +2.6 C a principios de ese mes hasta -0.3 C a principios de Junio, configurando la mayor tasa de enfriamiento mensual desde que se tiene registro de este

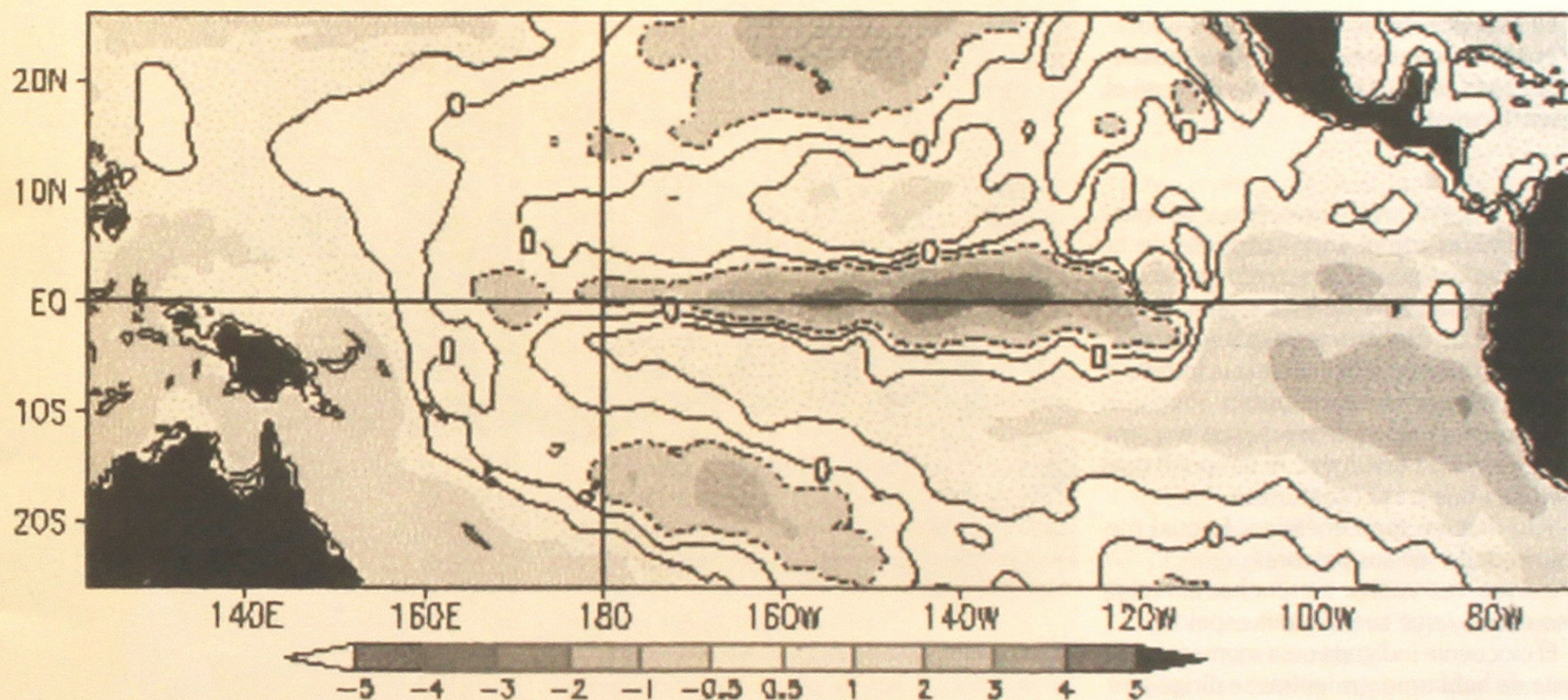
índice a partir de 1950. La intensidad de este evento frío que empieza a desarrollarse en el Pacífico Ecuatorial se revela en las anomalías negativas de magnitud superior a -2.0 C que ya se han establecido en la región ecuatorial entre 115 W y 145 W. Por otra parte, teniendo en cuenta que las temperaturas sub-superficiales son inferiores a lo normal a lo largo de todo el Pacífico ecuatorial, parece improbable que el proceso de enfriamiento de las aguas superficiales se revierta. Esta situación configura un escenario al cual le habíamos asignado una baja probabilidad de ocurrencia durante el próximo invierno austral. La presencia de anomalías negativas de TSM en el Pacífico ecuatorial se asocia típicamente durante esta época del año con lluvias más abundantes que lo normal en la región norte del

Observed Sea Surface Temperature (°C)



EL NIÑO SE VA... LLEGA LA NIÑA

Observed Sea Surface Temperature Anomalies (°C)



7-day Average Centered on 08 July 1998

continente sudamericano (Colombia, Venezuela, Guayanas), y déficit pluviométrico en regiones específicas del sector subtropical (Chile central, sur de Brasil y Uruguay)».

Este boletín es producido con apoyo del proyecto FONDEF 97-2028 y de la Dirección General de Aguas del Ministerio de Obras Públicas (Chile).

El académico expresó que el nuevo estado anómalo que comienza a desarrollarse en el Pacífico Ecuatorial afectará las condiciones climáticas de invierno y primavera en Chile central. «Específicamente diversos estudios han demostrado -añadió Patricio Aceituno- que la lluvias invernales en Chile Central, así como la acumulación de nieve en el sector andino, tienden a ser deficitarias en esta región, cuando las aguas del Pa-

cífico Ecuatorial son anormalmente frías.

IMPACTOS NEGATIVOS Y POSITIVOS

Uno de los principales impactos del fenómeno de La Niña en Chile, se traducen en una menor disponibilidad del recurso hídrico asociado al déficit pluviométrico. «A una escala más local, las condiciones climáticas asociadas a estos eventos favorecen una mayor estabilidad atmosférica en la Región Central de Chile, lo cual hace más difícil la dispersión de los contaminantes atmosféricos», manifestó Patricio Aceituno.

Como un factor positivo, afirmó el académico, se puede mencionar el hecho que la menor frecuencia de frentes y la menor acumulación de nieve en la Cordillera, facilita un tránsito menos inte-

rrumpido en la conexión vial entre Chile y Argentina durante el invierno, y al mismo tiempo, permite realizar actividades mineras que en otros años no resultan viables, debido a la acumulación de nieve.

BAJAS TEMPERATURAS.

Estudios recientes realizados en el Departamento de Geofísica con apoyo de un Proyecto FONDECYT, demostraron que durante eventos La Niña las temperaturas mínimas en el valle central, entre Santiago y Concepción, tienden a ser inferiores a lo normal durante el otoño y el invierno.

Y mientras El Niño se va, llega La Niña, repitiéndose así una secuencia Niño-Niña, como la registrada en los años 1972-73 y 1987-88.